

KOBIE ANEJO nº 23: 81-86
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2021
ISSN 0214-7971

ENSAYO DE APLICACIÓN DEL ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO A LOS SOPORTES EPIGRÁFICOS*

Essay on the application of the stratigraphic analysis to epigraphic supports

Palabras clave: Arqueología. Análisis estratigráfico. Epigrafía. Estela. Forua. Bizkaia. País Vasco.

Key words: Archaeology. Stratigraphic analysis. Epigraphy. Stele. Forua. Biscay. Basque Country.

Gako-hitzak: Arkeologia. Analisis estratigrafikoa. Epigrafia. Estela. Forua. Bizkaia. Euskal Herria.

RESUMEN

Con el fin analizar las distintas fases de utilización de los soportes epigráficos se propone una nueva técnica para estudiar dichos soportes. Se enuncian los principios teóricos en los que se inspira esta técnica con la intención de obtener una secuencia estratigráfica y una elaboración de la periodización en fases y períodos basada en la ley de sucesión estratigráfica de Harris y que puede plasmarse en una «matriz de Harris». Como ejemplo de aplicación de la técnica se ha escogido la estela de Kurutzeko Ama Birjina (Forua, Bizkaia), una pieza romana de tradición indígena que fue reutilizada en la Alta Edad Media.

ABSTRACT

A new technique is proposed for analyzing the different phases of use of the epigraphic supports. The theoretical principles that inspire this technique are enunciated with the aim of obtaining a stratigraphic sequence and an elaboration of the periodization in phases and periods based on the Harris' law on stratigraphic succession that can be embodied in a Harris matrix. As an example of the application of this technique, the Kurutzeko Ama Birjina stele from Forua (Biscay) has been chosen. This piece was elaborated by Pre-Roman people and reused in the Early Medieval period.

LABURPENA

Euskarri epigrafikoen erabileraren fase desberdinak aztertzeko, euskarri horiek aztertzeko teknika berri bat proposatzen da. Teknika hau inspiratzen den printzipio teorikoak sekuentzia estratigrafiko bat lortzeko eta Harrisen oinordetza estratigrafikoaren legean oinarritutako eta "Harris matrize" batean islatu daitekeen periodizazioaren fase eta aldietan lantzeko asmoarekin adierazten dira. Teknikaren aplikazioaren adibide gisa, Kurutzeko Ama Birjinaren (Forua, Bizkaia) estela aukeratu da, Erromatarren aurreko pieza indigena, Goi Erdi Aroan berrerabili zena.

* Publicado en C. Casa (coord.), *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, vol. 2, Diputación Provincial de Soria, Soria, 1994, 705-711.

1. INTRODUCCIÓN

A raíz del estudio sobre la estela indígena en el que estamos trabajando, cuya primera síntesis fue presentada en el IV Congreso Internacional de Estelas Funerarias (San Sebastián, octubre de 1991), entramos en contacto con un conjunto relativamente amplio de epígrafes en los que se apreciaban contradicciones decorativas y formales que oscurecían la comprensión de las estelas a nivel iconográfico y dificultaban su atribución cultural y cronológica (Unzueta Portilla 1994a, 1994b, 1995). Esto ha supuesto que antes de proceder al estudio del contenido de la pieza hayamos tenido que establecer una labor de análisis destinada a determinar las diversas realidades reconocibles sobre la estela, diferenciando las evidencias procedentes de las distintas fases de utilización del soporte. De este modo pretendíamos evitar los errores que pueden desprenderse al considerar como contemporáneos elementos decorativos, paleográficos o técnicos de periodos diferentes, lo cual invalidaría el estudio que pretendemos realizar.

Por otra parte, este tipo de análisis nos puede proveer de elementos de valoración para conocer el grado de fiabilidad de la información que puede producir un soporte determinado, además de ser un instrumento válido para proceder a la reconstrucción teórica de la forma y la decoración que el mismo ha tenido a lo largo de diferentes periodos históricos.

La observación de la pieza que presentamos a continuación para documentar esta reflexión permite constatar la presencia de más de un tema iconográfico en su composición, aunque el estado en que se encuentra impide reconocerlos en su totalidad. La erosión sufrida por el soporte, los desconchados creados por golpes y la misma superposición de las decoraciones entorpecen la comprensión total del conjunto. Los dos principales problemas eran, por un lado, determinar la relación cronológica entre estas evidencias y, por otra parte, presentar el resultado mediante un diagrama que permitiera una comprensión rápida y sencilla de los pasos seguidos en la transformación del soporte.

Con todo ello no pretendemos presentar un mecanismo de análisis plenamente formado, sino avanzar lo que creemos puede ser una nueva técnica para profundizar en el estudio de los soportes epigráficos. Para ello, en las páginas que siguen -dada la brevedad que se exige a una comunicación- hemos centrado nuestro trabajo en enunciar los principios teóricos en los que se inspira esta forma de análisis. No es nuestra intención mostrar de un modo exhaustivo el medio utilizado para proceder al registro y documentación de las plantas, secciones y descripciones de los elementos epigráficos (EE) y las unidades funcionales (UF), aunque sí presentamos la ficha utilizada para ello. En cambio, sí nos hemos detenido en determinar los pasos que han de seguirse para fijar la secuencia estratigráfica de las huellas de transformación del soporte y la forma de elaborar su periodización, en términos de fase y periodos.

2. JUSTIFICACIÓN

Partimos, para la aplicación de este análisis, de la consideración previa que supone considerar el objeto arqueológico como portador de un conjunto amplio de información sobre los procesos de origen antrópico y natural que sobre él han incidido y que han contribuido

a crear la pieza que llega hasta nosotros. Esta información, expresada en características físicas, si es sometida a un análisis apropiado y cotejada con los resultados obtenidos mediante simulación por la arqueología experimental, puede ayudarnos a comprender los distintos procesos de elaboración, uso e incluso deposición de las piezas.

El conjunto de trazos físicos que determinan y definen un objeto concreto, diferenciándolo de todos los demás, se ha creado en el devenir de su uso y como resultado de las actividades constructivas, destructivas y de transformación operadas sobre él por el hombre y los agentes naturales. Podemos llegar a plantear, de forma abreviada, que un objeto arqueológico puede mostrar evidencias suficientes como para reconstruir parte de las acciones seguidas en su ejecución: elección del material, tipo de talla, forma, iconografía, rasgos paleográficos, estereometría.

En este trabajo nos centraremos en los trazos o evidencias que se fijan sobre el objeto durante el proceso de su creación, en especial sobre aquéllos que inciden sobre la forma, la decoración y el epígrafe, aunque también hemos recogido las alteraciones post-deposicionales, que son un indicador excelente para establecer las fases intermedias entre periodos de utilización diferentes.

Si aceptamos que las evidencias se han creado sobre el soporte a lo largo del tiempo, hemos de considerar que todas ellas se encuentran estratificadas, siendo unas más antiguas que otras. Siendo así, si disponemos de evidencias suficientes, podemos construir una secuencia estratigráfica mediante la interpretación de la estratificación de evidencias o trazos reconocidos sobre un soporte epigráfico determinado, según las leyes enunciadas en su momento por E. Harris, en concreto la «ley de sucesión estratigráfica» y su expresión mediante una «matriz de Harris» (Harris 1991).

3. ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO DE UN SOPORTE

En el caso de un soporte epigráfico, generalmente una pieza monolítica, toda acción humana o natural que queda reflejada en ella lo hace a través de una evidencia: la erosión de su superficie, la talla de una decoración determinada, el grabado de un texto. Todo ello implica pérdida de material, destrucción de estrato si lo comparamos con un yacimiento arqueológico. Por lo tanto, la estratificación de las evidencias producidas por acciones humanas o naturales sobre una pieza se lleva a cabo mediante la superposición de evidencias negativas (desconchados, incisiones, etc.). Es lo que E. Harris denomina elementos interfaciales, que a su vez se superponen a una superficie en continua degradación por la erosión natural. Partiendo de esta base hemos de suponer, y de hecho ocurre así en el ejemplo que utilizaremos como muestra, que la única superficie que hoy podemos estudiar en el soporte no se corresponde exactamente con la que existía ni cuando fue tallado por primera vez ni cuando se reutilizó. Es la alteración que muestran las decoraciones la que permite comprobar este punto. Así, la superficie que hoy contemplamos es muchas veces el producto final de todo un proceso de modificación del soporte, que corresponde al momento presente. Sin embargo, en ella han quedado indicios de las diferentes acciones por las que ha pasado que, creemos, pueden llegar a ordenarse dentro de una secuencia estratigráfica.

Tal como hemos expresado, el proceso de estratificación sobre un soporte epigráfico viene marcado por la superposición de ele-

mentos interfaciales. Estos se reflejan sobre el soporte mediante incisiones, tallas, erosiones, etc. Resulta necesario un trabajo previo de documentación y cotejo tipológico y funcional para poder reconstruir e individualizar cada uno de los elementos interfaciales. El primer paso será obtener una buena reproducción gráfica de la totalidad de la superficie del soporte. Para ello recurrimos a la realización de calcos que nos permitan disponer de una reproducción a tamaño natural de las particularidades de la estela. Mediante fotografía, modificando el ángulo de incidencia de la iluminación comprobaremos también las diferencias en la textura de la superficie, que nos sirve para documentar los diferentes tipos de talla y grados de erosión del soporte.

4. UNIDADES DE REFERENCIA

1. Unidad estratigráfica (UE). Es la unidad en la que se halló integrado el soporte epigráfico: sepultura, muro, estrato arqueológico, etc. La relación con otras unidades estratigráficas viene establecida por la «matriz de Harris» general del yacimiento.

2. Soporte epigráfico (SE). Se considera así el objeto sobre el que se han dispuesto los caracteres paleográficos, decorativos o formales. De él se han tomado los datos que ayudan a establecer sus características, a definirlo e identificarlo: material, medidas, descripción de forma y decoración, etc.

3. Elementos epigráficos (EE). Es la división más pequeña documentada sobre la superficie del soporte. Cada uno porta un número identificativo. Son todas y cada una de las superficies que pueden singularizarse en función de su tipo, partiendo de las variables de forma, textura y talla. Se determinan tras su análisis mediante técnicas de iluminación y la utilización de la lupa binocular. Se documentan mediante ficha, en la que se indican los datos relativos a su posición, perímetro y sección, además de las relaciones indirectas-tipológicas y funcionales que pudieran guardar con el resto de los elementos epigráficos.

4. Unidades funcionales (UF). Proceden de la combinación de los elementos epigráficos, tras el proceso en el que se determinan las relaciones de correlación. Son unidades con significado propio: un elemento decorativo, una letra, un desconchado, cuya creación ha sido producto de un momento determinado. Son el equivalente a los «elementos interfaciales» descritos por Harris.

5. Complejos funcionales. Son el resultado de la asociación de varias unidades funcionales que crean un conjunto con pleno significado: un friso decorativo, un texto epigráfico o una zona de retalla.

5. EL PROCESO DE ANÁLISIS

1. La primera parte del análisis se destina a documentar las características generales del soporte epigráfico y a establecer el esquema general de la pieza mediante la indicación de los elementos epigráficos a partir del dibujo de sus perímetros. Para ello es útil el calco total de la pieza sobre un mismo soporte plástico que, al extenderse, nos presenta todos los elementos epigráficos a la vez.

2. Documentación de las características físicas de cada uno de los elementos epigráficos y las relaciones observables entre ellos.

3. Elaboración de las unidades funcionales.

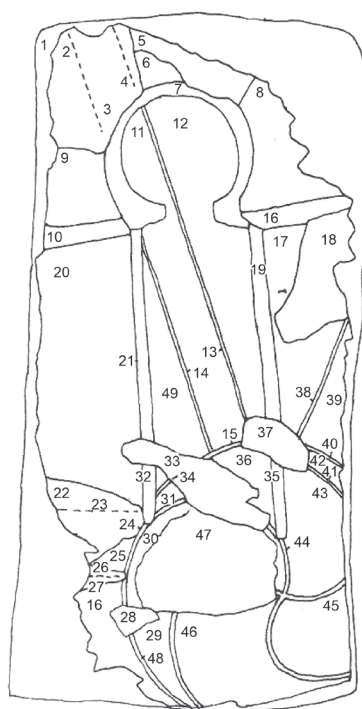
4. Creación de la secuencia estratigráfica a partir de la combinación de las distintas unidades funcionales individualizadas mediante la observación de las relaciones de superposición, tipología y funcionalidad que guardan entre sí.

5. Periodización. El arqueólogo ordena la secuencia estratigráfica de un yacimiento en fases y periodos para lo cual recurre a los datos que le proporcionan, además de la estratigrafía, las estructuras exhumadas y, sobre todo, los objetos arqueológicos hallados. En nuestro caso, la labor de periodización se ve más limitada, pudiendo sólo disponer de la escueta información que nos proporcionan las unidades y complejos funcionales. Así, podemos reconocer los caracteres paleográficos de una letra o el mensaje de un texto, así como la iconografía presente en una decoración determinada. Por ello, para poder situar cronológica y culturalmente nuestros elementos funcionales debemos acudir a la comparación con aquellos otros con los que muestren relación para así poder establecer un marco cronológico relativo.

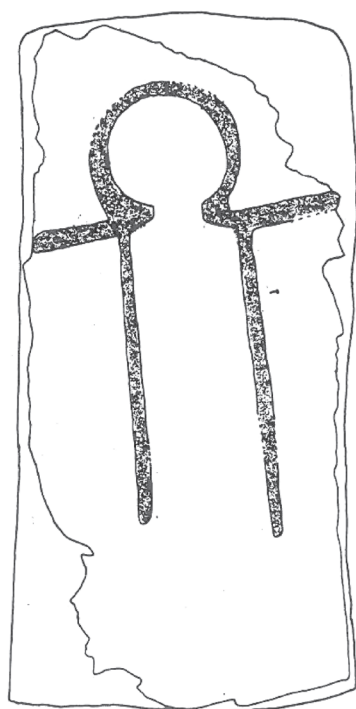
6. ESTELA DE KURUTZEKO AMA BIRGIÑA. FORUA (BIZKAIA)

El ejemplo elegido para ilustrar la aplicación del método de análisis descrito es un fragmento de estela conservado en las inmediaciones de la localidad vizcaína de Forua (Bizkaia). Se trata de una estela prismática de forma trapezoidal de cabecera recta que, en su estado actual, presenta unas dimensiones de 60 cm de altura, 29 de anchura en la base, 27 en la cabecera y 21 de grosor. Se encuentra a la orilla del camino que sube de Forua al barrio de Baldatikas (Lizarralde 1934; Gondra 1982). La pieza, que ha pasado por varios estadios, presenta inscritos por tres de sus caras una serie de motivos geométricos característicos de las estelas de tradición indígena localizadas en la zona, así como otros de tipo antropomorfo que son propios de las estelas medievales. Sobre la cara más visible puede reconocerse un tema cruciforme elaborado mediante la intersección de dos bandas de líneas paralelas que se cruzan perpendicularmente portando aspa central. Las otras dos caras talladas presentan, aunque borroso, el tema frontal característico de las estelas documentadas en la zona de Paresi: bandas de doble incisión que confluyen en un motivo central compuesto por una cruz de cuatro brazos curvos (tetráscela) de giro levógiro.

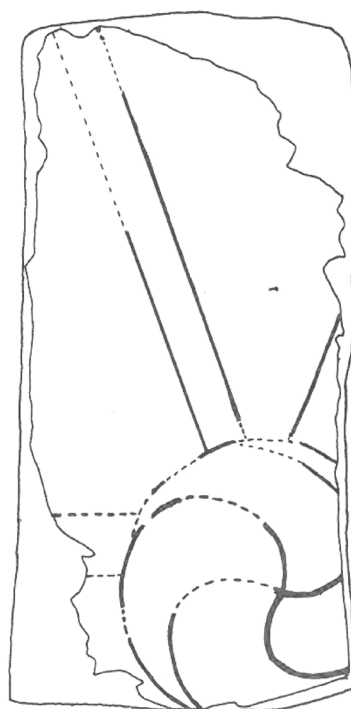
Hemos elegido una de las caras de esta pieza para ilustrar esta comunicación porque las dos utilidades que de este soporte se han hecho son fácilmente determinables, no presentan complejidad en el número de elementos epigráficos incluidos y señalan una clara divergencia cultural y cronológica en su asignación. En la figura 1.1 se puede apreciar la división de la superficie en los distintos elementos epigráficos individualizados. Se presentan superpuestos e intercalados trazos correspondientes a tallas diferentes, zonas de erosión y desconchados. En la figura 1.2, tras la elaboración de la «matriz de Harris» hemos restituido parte de la talla que en la Edad Media (siglos XI-XII) recibió el soporte. Por último, la figura 1.3 muestra el esquema decorativo original que subyace bajo la composición anterior. Se trata de un tema típico de la iconografía de tradición prerromana del territorio vizcaíno, de la cual ya tratamos en otra ocasión (Unzueta Portilla 1994a, 1994b, 1995).



1. Croquis de trabajo con indicación de los elementos epigráficos.



2. Talla antropomorfa perteneciente a la Alta Edad Media.



3. Talla de iconografía astral perteneciente a la 2ª Edad del Hierro.

Figura 1. Estela de Kurutzeko Ama Birjiña. Croquis de trabajo con la relación de los elementos epigráficos y las dos tallas principales superpuestas.

7. EPÍLOGO

La forma de abordar el estudio de los soportes mostrada líneas atrás puede considerarse como una mera preparación para llevar cabo el análisis final -iconográfico y epigráfico- de una pieza determinada. Como hemos dicho, responde en principio a la necesidad de

documentar y exponer una serie de datos que de otro modo podrían quedar inadvertidos, distorsionando así la interpretación final del objeto, contenga éste o no un texto epigráfico. Es, en suma, un intento de racionalizar el estudio de las piezas partiendo de unos principios estratigráficos bien conocidos en el ámbito de los estudios arqueológicos.

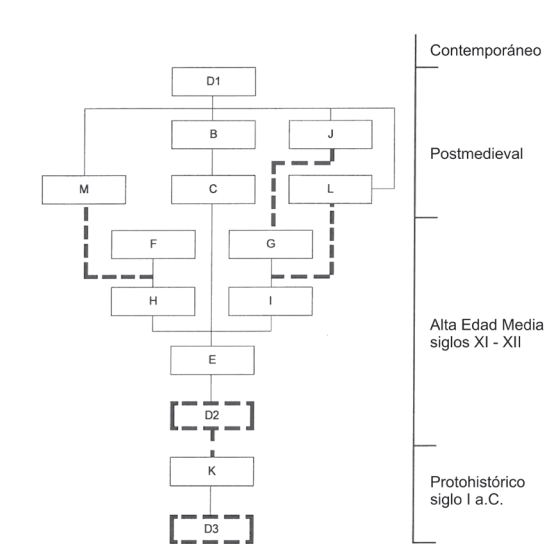


Figura 2. Estela de Kurutzeko Ama Birjiña. Matriz con la secuencia de tallas.

8. BIBLOGRAFÍA

Gondra y Oraa, M^a.V.

1982 *Forua y Murueta. La historia de Vizcaya presente en estas Anteiglesias hoy desconocidas*, Laia, Bilbao, 48-51.

Harris, E.

1991 *Principios de Estratigrafía Arqueológica*, Crítica, Barcelona.

Lizarralde, J.A.

1934 *Andra Mari. Reseña histórica del culto de la Virgen María en la Provincia de Vizcaya*, Bilbao.

Unzueta Portilla, M.

1994a "La estela prerromana en Bizkaia: Nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica", en *IV Congreso Internacional sobre la estela funeraria*, Cuadernos de sección. Antropología-Etnografía 10, 19-38.

1994b "Indigenismo prerromano en la vertiente cantábrica del País Vasco: fuentes documentales y contexto arqueológico", *Illunzar* 2, 101-112.

1995 "La II Edad del Hierro en Bizkaia: últimas investigaciones y nuevos datos para su estudio", *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, 8-11 de octubre de 1991, Teruel, 987-996.

FICHA PARA LA DOCUMENTACIÓN DE LAS UNIDADES FUNCIONALES

Sigla : Procedencia: Fecha:

Unidad Estratigráfica (UE): Soporte epigráfico:

Fotografía: Calco: Dibujo:

Complejo funcional (CF):

Unidad funcional (UF):

Descripción:

Relación directa:

F. bajo:

F. sobre:

Relación indirecta:

An. tipo:

An. func.:

Diagrama estratigráfico

Interpretación:

Fase: Actividad:

Periodo: Cronología:

Figura 3. Modelo de ficha de trabajo.